

LA MUJER DE PURNA

Purna tenía una mujer que había nacido del árbol de laurel y de su cuerpo emanaba un olor muy fuerte. Ella se bañaba todas las mañanas en el río y perfumaba las aguas, el aire y las hojas de los árboles, que parecían deleitarse con su aroma en un movimiento acompasado por el viento.

Sucedió que, mientras la mujer se bañaba, el rey Zamuro paseaba por la otra orilla del río, y al sentir el olor de su cuerpo quiso conquistarla y llevarla a vivir con él. La mujer de Purna hizo caso a los engaños de Zamuro y partió con él para su casa.

La pena invadió a Purna quien ya no sentía deseos de pescar o cultivar la tierra, y pasaba el tiempo mirando el río y pensando qué había pasado con su mujer.

